

LORCA

LAS CICATRICES
DE LOS DESASTRES

*Reflexiones sobre las Jornadas de patrimonio en riesgo:
Museos y seísmos (Lorca, Murcia, España)*

Ana Benítez Ramos

Lcda. En Historia del Arte y Técnico de Museo.España

elmuseologo@gmail.com

Sólo hay que darse un paseo por las calles de Lorca y ver *las cicatrices de los desastres*, aunque están haciendo un trabajo excepcional de reestructuración urbana, teniendo en cuenta las condiciones físicas y económicas, no deja de asombrar como *dos segundos de reloj* han podido ocasionar un desbarajuste así. El paisaje se viste de calles con bajos llenos de andamios con obreros trabajando, inmuebles marcados y paredes con grietas que hacen que no puedas apartar la vista.

Los días 16, 17 y 18 de noviembre se han celebrado

unas jornadas en Lorca (Murcia) dedicadas al patrimonio en riesgo y más concretamente a los seísmos en los museos. Teniendo en cuenta el terremoto acaecido en Lorca en mayo de 2011 y habiendo pasado seis meses desde el desafortunado acontecimiento se organizaron estas jornadas para una puesta en común y cambio de experiencia para la gestión de las instituciones tras el desastre.

Entre los invitados a las ponencias, se encontraron diferentes perfiles profesionales, tales como: especia-

listas en riesgos de desastres en patrimonio cultural o en geofísica y movimientos sísmicos, directores de museos, conservadores, restauradores, arquitectos, representantes culturales de instituciones públicas y/o privadas de diferentes países de alto riesgo sísmico como Chile, México, Italia, España, entre otros.

De manera general, las conferencias se han centrado en mostrar la experiencia personal en cuestiones patrimoniales llevadas a cabo a corto y largo plazo tras los terremotos, sirviendo de este modo estas jornadas como un *laboratorio de intercambio* de opinión entre profesionales teniendo en cuenta el pasado seísmo, actuando en el presente y pensando en futuros riesgos.

De manera particular, se han extraído algunas cuestiones interesantes en el transcurso de los días que dividiremos en tres momentos a modo de reflexión: Antes, durante y después de la amenaza sísmica en instituciones museísticas.

El antes

Medidas de prevención ante el riesgo y amenaza

Se ha hablado mucho de “prevención” ante el riesgo. En general, el ser humano está acostumbrado a actuar una vez ocurre el problema. En estas jornadas se plantea la responsabilidad general de aprender de la experiencia de los terremotos ocurridos en los últimos tiempos y que se convierta en motivo de aprendizaje y mejora para el futuro de estas instalaciones.

“Con la prevención adecuada se puede disminuir el impacto del daño” Cristina Menegazzi, experta internacional en gestión de riesgos del patrimonio cultural.

UNESCO

Necesidad de una coordinación y organización previa

Es preciso y fundamental incentivar unas iniciativas para la coordinación y organización previa a través de instrumentos vinculados a la actuación rápida y eficaz en momentos de crisis. Se han planteado diferentes iniciativas, pero en general hay unanimidad en la creación de una comisión o grupo multidisciplinar coordinado y sobre todo, autónomo para la actuación en caso de emergencia.

De manera particular, contamos con algunas excepciones, como por ejemplo, el caso del Patronato de la Alhambra y el Generalife, ubicado en Granada, zona de riesgo sísmico, que dispone de un exhaustivo informe de los posibles riesgos para la institución basado en estudios de datos y seguimientos del terreno y de los materiales. Para ello cuentan con un plan de emergencias, plan de evacuación y cartas de riesgo plasmados en *el plan director* (2007-2015) con el fin de prevenir futuras amenazas.

Pero en general, las instituciones museísticas españolas cuentan con el plan de evacuación de personas, pero son muy pocos los museos que cuentan con un plan de evacuación de colecciones con una lista jerarquizada de prioridades.

“España no dispone de una red de comunicaciones en caso de emergencia. En este país se invierte poco en Seguridad” Ricardo Villalba Gómez. Jefe del Servicio de Protección Civil de Lorca, Dirección General de Seguridad Ciudadana y Emergencia de la región de Murcia.

Es fundamental conocer la pieza y su ubicación

Tras la experiencia y para agilizar las labores de “reconstrucción”, se ha planteado la necesidad de tener un control del registro de las colecciones de las instituciones tanto de la exposición permanente como de las áreas de reserva y cuarentena. En la actualidad, aún son muchos los museos que por falta presupuestaria o de personal, no han podido finalizar las labores de inventario y se plantea incentivar partidas económicas para estas labores.

El control topográfico también es una materia pendiente en muchos museos. Los objetivos son: conocer donde están ubicadas las colecciones, generar listas jerarquizadas para la evacuación de piezas en caso de emergencia y realización de los planos para facilitar el movimiento del personal.

“Un museo debe tener las piezas totalmente ordenadas topográficamente para cuestiones como las acontecidas en mayo, de esta manera, se facilita el trabajo posterior” Andrés Martínez Rodríguez, Director del Museo Arqueológico Municipal de Lorca

El durante

Modos de actuación durante el desastre

Se ha contado con experiencias sísmicas de gran envergadura como las ocurridas en Italia, México, Chile y recientemente Lorca. Esto ha generado una experiencia o al menos, unas pautas de actuación a corto plazo una vez ocurrido el terremoto.

Además de trabajar de una manera coordinada y una vez priorizada la seguridad de las personas, se recomienda documentar todo el proceso de trabajo.

“Lo prioritario tras un terremoto es documentar gráficamente el emplazamiento previa actuación de retirada de escombros” Juan Antonio Fernández. Restaurador. Centro Regional de Restauración de la Región de Murcia.

La labor del voluntariado

Las jornadas han servido para la reflexión y alabanza de las labores del voluntariado en caso de desastres. En general, la respuesta de la comunidad ha resultado ser muy positiva y de una “responsabilidad moral” elevada en cuestiones de patrimonio cultural. Teniendo en cuenta este apoyo, se plantea la posibilidad de formar a personas que, de carácter voluntario, ofrezcan su colaboración a las instituciones en situaciones de emergencia.

“Cuando llegamos para quitar los escombros, los vecinos ya habían rescatado y sacado todas las esculturas y bienes muebles de la iglesia”. Juan Antonio Fernández. Restaurador. Centro Regional de Restauración de la Región de Murcia.

El después

Normalidad y sensibilización

Normalidad y sensibilización han sido las palabras más recurrentes de estas jornadas. Es una labor paralela a la reconstrucción estructural y organización espacial tras el desastre, como se ha dicho en varias ocasiones, en pos de una necesidad de *volver a la normalidad*.

“Reconstrucción de la identidad, la dignidad y la esperanza de las comunidades. Dignidad e identidad para que la gente no sienta tanto la pérdida”. Cristina Menegazzi, experta internacional en gestión de riesgos del patrimonio cultural. UNESCO.

Necesidad de una formación en materias de seguridad

Existe una necesidad real para la formación en materia de seguridad a todos los trabajadores de las instituciones museísticas; desde los propios directores, conservadores o técnicos hasta los servicios de mantenimiento y limpieza. Cualquier individuo puede aportar su colaboración en caso de emergencia, pero para que sea una ayuda eficaz, debe saber como actuar en cada caso, por lo que todos los departamentos deben estar implicados.

Para que la formación sea útil, debe de contar con una actualización y renovación cada vez que sea necesario con cursos o talleres especializados en seguridad y/o conservación preventiva. De esta manera, todos los miembros de la institución son conscientes de los riesgos y por lo tanto, de manera general, debería generarse un compromiso moral con la conservación del patrimonio allí ubicado.

Medidas de prevención y recomendaciones

Contando con las experiencias vividas tanto en instituciones que han sufrido las consecuencias como los que no, se deben realizar planes y protocolos con un sentido práctico basado en recomendaciones para estar preparados para futuros desastres similares.

Tal y como se ha ido comentando a lo largo de los días, se debe planificar una museografía y sistemas de almacenajes apropiados en caso de movimientos sísmicos. Se han propuesto diferentes sistemas estructurales tanto para los inmuebles como para el montaje de objetos en vitrinas o soportes, todos ellos orientados a

evitar en la medida de lo posible los desplazamientos y roturas innecesarias de los bienes culturales.

Resultado de las jornadas, será la elaboración de un documento de recomendaciones para los museos ubicados en zona de riesgo sísmica.

La lucha contra el olvido

“Tenemos que aprender de los errores” Juan Antonio Fernández. Restaurador. Centro Regional de Restauración de la Región de Murcia.

Con esta afirmación, pretendo finalizar esta reflexión sobre todo lo que se ha hablado en las jornadas sobre museos y seísmos. Es fundamental, no sólo actuar de manera rápida y eficaz ante una emergencia, sino “aprender de ello”. Sólo se puede aprender de los errores una vez han ocurrido, y desgraciadamente, los desastres ocurren y como tal, no sólo hay que aprender de ellos en esa búsqueda de la normalidad, hay que no olvidarlos para cuando vuelvan a ocurrir.

Hay que luchar por conseguir que ante la pregunta lanzada en las jornadas **¿Estamos preparados para algo así?** La mayoría de las instituciones museísticas, ya sean públicas o privadas, sea del país que sean, puedan contestar que sí. Significará que vamos por buen camino. ■